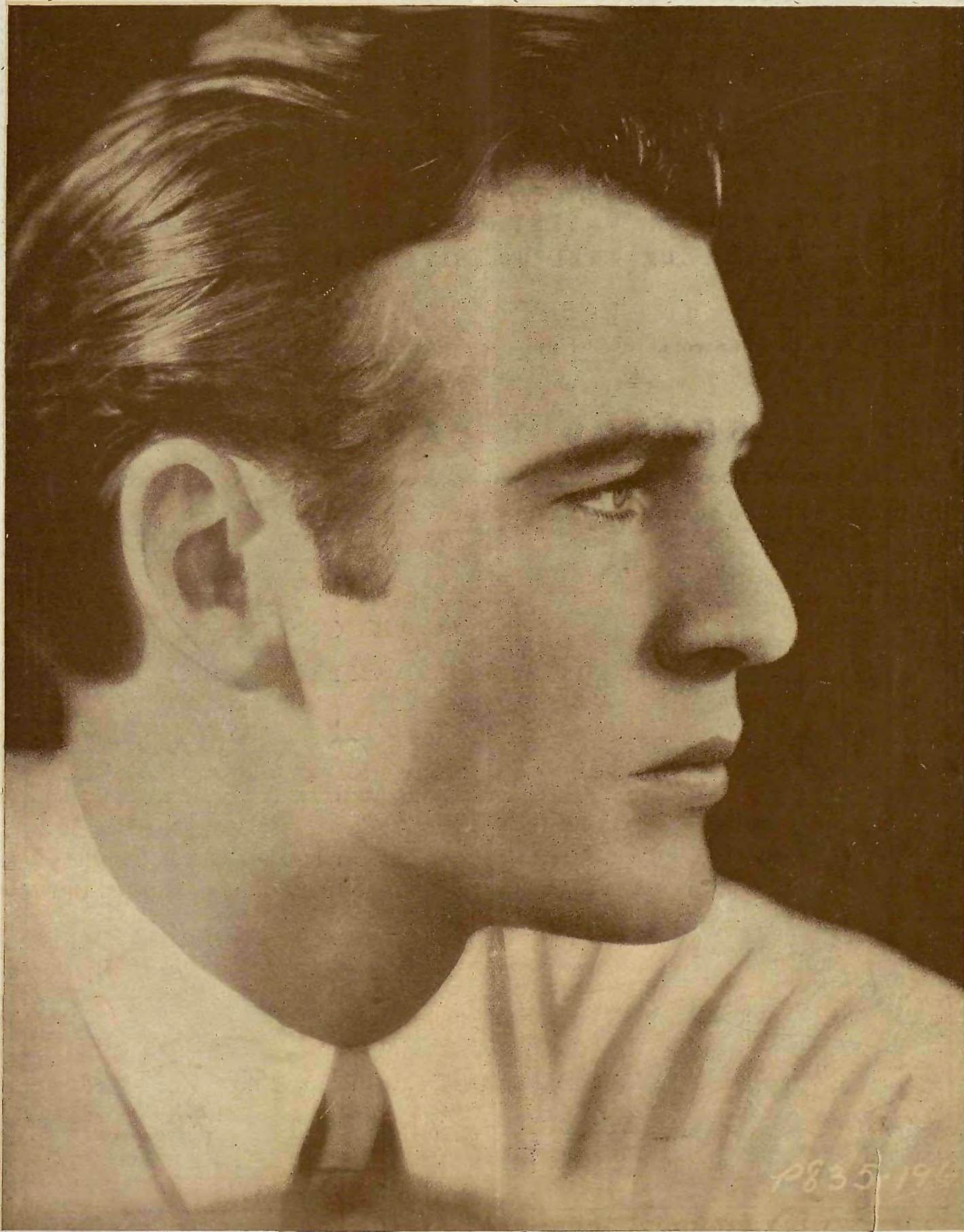


siluetas

semanario de cinematografía y actualidades



19



4835/196

Gary Cooper
Ayuntamiento de Madrid

lo-
rto
no-
rto
ma
las
...

S. A. G. E. presenta ¡¡EL ACONTECIMIENTO DE LA TEMPORADA!!

LA BODEGA

(Superproducción JULIO CÉSAR)

FILM SONORO Y PARLANTE NACIONAL

adaptación de la popular obra del glorioso novelista

VICENTE BLASCO IBAÑEZ

realizada por el famoso «metteur en scene» español

BENITO PEROJO

e interpretada con extraordinario acierto por

CONCHITA PIQUER, VALENTIN PARERA, GABRIEL GABRIO,
MARIA LUZ CALLEJO, RIVERO Y CARRASCO

o o o o o o o

«La Bodega» constituye el mayor y más interesante acontecimiento.

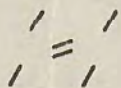
«La Bodega» es el primer film español

===== **SONORO Y PARLANTE** =====

Para tener bien guardado y
económicamente un coche
hay que encerrarlo en el

MONUMENTAL GARAGE

Situado a 800 metros de la Puerta del Sol - Capacidad, 600 automóviles
Talleres mecánicos - Jaulas desde 40 ptas. - Transeuntes, 4 ptas. día



Paseo de los Pontones, 17
Teléfono 71450
MADRID

Ensayos de crítica

El pueblo del pecado

Argumento: Simbolismo constante. El hombre autoritario, dueño de los destinos de la aldea. Rasputín campesino. Cantante de gruesa voz que termina cada período musical con un áspero grito de mando. Gallo barbudo, sultán de harén sumiso y resignado. Hipócrita y fanático. Inculto y déspota, con el alma envenenada por todo lo malo que tiene la tierra y la campiña. Por todo lo que hay de malo en el alma sin labrar del labrador. Ojos coléricos, mano y látigo pronto al castigo. Incapaz de otro sentimiento que la satisfacción del instinto y del grosero apetito material. Símbolo, no sólo de una época, sino de una clase social campesina: el cacique.

Otro hombre frente a él: el hijo. Dócil, trabajador, con un entusiasmo flexible y juvenil. Con los claros ojos infantiles abiertos a la luz del cielo, al sol y al volar de los pájaros. El corazón abierto al primer amor. Sencillo, de instintos puros. Regando con gotas de alegría, no de sudor angustioso, el campo ubérrimo. Empuñando con vigorosa mano la esteva del arado, y cuando en nombre de la Patria se le hace una llamada egoísta, la culata del fusil. Con el que dará muerte a otros jóvenes vigorosos como él, también inocentes y sencillos, que por causas ajenas por completo a su voluntad abandonaron el libro universitario, la esteva del arado o las palancas de la fábrica para morir en otras tierras lejanas, en una muerte oscura y terrible venida sin saber cómo ni por qué. Símbolo de la juventud sacrificada.

Este hombre ama a una joven dulce y rubia que le sonríe al verle por primera vez. Con una sonrisa que fué para él como un desgranarse de cerezos en flor bajo el sol del estío. Un manantial de agua fresca y limpia en la calurosa mañana de la siega. La sonrisa se encierra en el estuche de coral de los labios cuando siente la quemazón de la mirada torva y libidinosa del padre. Los dos hombres, el viejo y el joven, desean a la virgen rubia y sonriente. Les persigue su recuerdo, al joven en el suelo limpio, bajo su noble mirada; al viejo, en la turbia fronda del ramaje, con sentimientos enmarañados y tortuosos. La sonrisa brutal asegura fatalmente el desenlace. El fuerte, el déspota, satisfará su capricho, profanando la memoria del hijo ausente en las trincheras, abusando de una mujer indefensa.

La hija: hembra rebelde, indómita. Toda la energía del padre encauzada en servicio de la libertad y la justicia. Símbolo de un nuevo régimen que acaba con todo lo anterior para construir una nueva vida, una Humanidad distinta. Mujer fuerte capaz de empujar al hombre que ama al aislamiento total con sus convecinos. A vivir su vida y a buscar en el trabajo la única razón de su existencia. Acompañando cada golpe del martillo sobre el yunque con la sinfonía de sus risas formidables y vigorosas. Revolucionarias. Alegría de vi-

vir en plena libertad espiritual. Con las únicas cadenas de la acción fecunda y del trabajo constante. Cuando su compañero se va a la guerra—a la Gran Guerra—cae desmayada al borde del camino. Pero se incorpora al instante, porque toda la tierra espera el trabajo de la siembra. No hay que dormirse. Las entrañas del campo reclaman la semilla. ¡Alerta, camarada! Y cuando el fruto del horrendo delito del otro, del representante de toda una época de horrores, una criatura ilegítima, llora abandonado por la madre muerta; cuando no tiene para cubrirse más que el furor del marido ultrajado, la mujer, símbolo de una nueva época, le recoge y ampara. Y después acusa a su mismo padre, que hace tiempo lo dejó de ser para transformarse en un asesino.

El pueblo: El pecado no es el de un hombre sólo. Sino de todo un pueblo que tolera y alienta al culpable, por ser el más fuerte, y condena a la víctima inerme. Admiración temerosa por el lobo devorador de corderos. Arco de vicios ancestrales, masa inculta, dispuesta al prejuicio y a la superchería. Bocas desdentadas que se abren y se cierran mientras los palos sacuden las alfombras o se calienta la olla en el hogar, como nidos de palabras ponzoñosas, envenenadas de envidia y recelo. Supersticiosos y analfabetos. Pueblo auténtico de todas las épocas, de todos los países y de todos los lugares. Incomprensión y brutalidad. Masa bárbara que precisa de dictaduras fuertes, rojas o amarillas, que la eduquen a latigazos, carne de cañón en la guerra y en la paz, que venga sordos rencores en los que no pueden defenderse.

Último personaje: el campo. Supremacía del símbolo. En torno a la tragedia, indiferente como un dios hierático, la tierra cubierta de esneigas—océano dorado—. Corona amarilla de rey. Cuando las cosas están pasando, cuando han pasado ya, siempre, el campo reclama sus derechos. ¡Estoy aquí!, dice. Y el hombre seca sus lágrimas, acalla su atormentado corazón y se dirige a la era que sitia al pueblo en apretado cerco. Las mujeres olvidan sus amores, sus dolores, y recogiendo sus faldas abrazan las gavillas de trigo. Una revolución ha pasado con su faz roja, terrible. Para el campo no es más que una tormenta pasajera. Antes, después, siempre, los hombres y las mujeres irán a regarle con el sudor de su frente, a buscar el pan, ya en nombre del padrecito Zar o en el del Soviet, a toque de campanas o de trompetas. Cuando pasa el fantasma de la guerra, a lomo de los caballos; cuando los caminos se cuajan de despedidas y en cada mojon se engancha un suspiro, la tragedia del campo alcanza toda su plenitud. La era abandonada tiene algo de templo vacío, de dios sin fieles.

El campo es el verdadero protagonista de "El pueblo del pecado". Y su valor documental es comparable a su valor artístico.

Dirección: Olga Preobranskaia. Una mujer de excepcional talento artístico. Realización cinematográfica de la mejor clase; dominio técnico sabiamen-

te oculto bajo la exposición sencilla y armoniosa. Ritmo acordado en todos los momentos con el desarrollo del film, absolutamente sin un exceso, sin una omisión. Desplazamientos de cámara, los precisos. Montaje musical: a veces la película va a la feria, a veces baila en los corros de la boda, a veces se tiende a contemplar las planicies doradas bajo las nubes plomizas de la estepa. Sin "flous" ni recursos de vanguardia. Clara, limpia, de una perfecta sencillez. Olga Preobranskaia, una mujer rusa de enrevesado nombre que trabaja en el cinema obrero para las masas, se acredita en "El pueblo del pecado" como uno de los mejores directores cinematográficos del mundo.

Fotografía: de una nitidez admirable. Toda en color de oro, sin nocturnos. A pleno sol y aire libre. Casi sin interiores. Perfecta. Hay una primavera prodigiosa.

Interpretación: en primer lugar, el campo. El cinema ruso tiende a suprimir el estrellato. Todas las personas y todas las cosas tienen valores iguales en cada momento. Pero obligados por la función crítica a destacar, señalemos—con notoria injusticia—un orden de valores. Jastrebitsky—el viejo Shiroinin—, la notabilísima actriz Zessarkaia, el joven Babanin, que desempeña el papel de Ivan, y la dulce y suave Pukaia, protagonista de la esposa desgraciada. En realidad, todos los que intervienen en el film trabajan con una precisión y una identificación absoluta. La mayoría son campesinos auténticos. Con una belleza natural, sin artificios, enormemente expresiva. Todo el cine mundial, salvo el cómico, ofrece un aspecto desolador comparado con este ejemplo.

Adaptación sonora: un triunfo del joven compositor Remacha y del "Filmófono". Música de gran altura, de fina selección, siempre apropiada y a veces sincronizada. Superior en calidad a la mayoría de los films sonoros que por aquí nos llegan.

Significado de la proyección de este film: Importantísimo. Puede estimarse como el estreno más valioso de la temporada. El primer film ruso proyectado en España—éste; que no es precisamente de los mejores producidos por el cinema socialista—habrá hecho comprender a los que ignoraban la existencia de la nueva producción rusa, que no íbamos descaminados los que por tener la fortuna de conocer algunas películas soviéticas—nos interesábamos en descubrir los excepcionales valores del cinema eslavo. Hay en él, para nosotros, una enseñanza y una orientación. Nuestras producciones debían ser algo tan nuevo como eso, lo que es nuestra psicología, Arte y Literatura en el Arte universal. Y los méritos que le hemos concedido: sentido social, fondo realista y supresión del estrellato, al ser comprobados en esta película hacen de su estreno un verdadero acontecimiento cinematográfico, inolvidable. Se aprecia también en este film que no hace falta mucho dinero para hacer buenas películas, sino genio artístico y poderoso sentido del cinema.

FERNANDO G. MANTILLA

El cine, lanzador de modas femeninas

Se acerca el verano, y, con él, la época de los trajes vaporosos, ¡tan bonitos! Pero antes tenemos que pensar en nuestros vestidos y abrigos de entretiempo. Estos últimos, sencillos y de tonalidades claras, son más elegantes. Pueden llevar un cinturón de la misma tela, de dos o tres dedos de ancho, que cierra con una hebilla. Las bocamangas, vueltas y de la misma tela, son también lindas, y un cuello cuadrado, sencillo, bien con piel o sin ella, completa el modelito que favorece tanto. Un sombrerito de paja y fieltro para acompañar al abrigo, y debajo de éste un vestido del mismo tono y en un tejido suave, preferentemente de seda.

Los tejidos que esta temporada se emplean para la confección de nuestros abrigos de calle, son especialmente *tweeds*, en diversas tonalidades, especialmente formando dibujos o cuadritos discretos.

También para trajes compuestos de casaca y falda, se emplean los mismos tejidos, algo más finos. La casaca o bolero, cortos, sobre todo por delante, y alargándose a la espalda y marcando el talle en su sitio. También algunas chaquetas, con los delanteros redondeados y largos en toda su circunferencia.

Para que vayáis haciéndoos la ilusión de que el buen tiempo es ya definitivo y podemos pensar en el verano como en algo muy próximo, expongo en la fotografía adjunta un vestido muy mono que luce Nancy Drexel, artista de la pantalla, y que está hecho con un finísimo tul; tiene un poquito de mangas y resulta precioso para jovencita. El sombrero es también encantador. De ancha ala, todo en paja muy transparente, parece que espiritualiza la figura de su bella portadora.

En mi próximo artículo hablaré de los vestiditos veraniegos. Hay sobre ellos mucho que decir; es la época en que la mujer viste más a gusto y puede lucir más sus *toilettes*. Y la moda de este verano será tan sugestiva, con sus vestidos vaporosos, de muñeca, que estaremos encantadas. Sombreros de encaje, de las formas más diversas y caprichosas. Vestidos ceñidos hasta el talle y con volantes o falda cortada en forma.

Y hasta el sábado próximo, queridas amigas, en que nuevamente estaré con vosotras.

CORINNE



Nancy Drexel, artista de los Estudios Fox.

Galeria artistica de "Situetas"



Colleen Moore, «star» de la First National

Buzón

Hemos recibido fotografías para el concurso de: D. Tomás Verdú Mendoza, D. Gabriel Álvarez Vázquez, Srta. Angelita Ríos, Srta. Mercedes Montalvo, D. Lorenzo Regalado, D. Luis R. Arroyo, D. Manuel Urech y López, D. Antonio Torralba, D. Francisco Vigaray y Rosón, D. Vicente Fernández Gómez (es pequeña), D. Manuel Díaz de Terán, D. Manuel González, Srta. Francisca Salmerón (pequeña), D. Ricardo Nieto Rúa, D. Lucas Gotar García, D. Amadeo Pujol (recibido el argumento).

Diego Marín.—Desea cambiar correspondencia con lectoras de SILUETAS. Requena, núm. 6, Villarrobledo (Albacete).

Marina y Tierra.—La suscripción por tres meses de SILUETAS son tres pesetas. El concurso último finaliza el día 20 de marzo.

Periquillo el huevero, Málaga.—Frankie Darro nació en el año 1900. No tengo el reparto de "El auto volante" ni de "María del Carmen". Siento no poder complacerle.

Fumad habanos CALIXTO LOPEZ

Antonio López, Santiago de Compostela.—Reparto de "El lobo de Wall Street": "Jim Brandford", George Bancroft; "Olga", Olga Baklanova; "Davyd Tiler", Paul Lucas; "Gertrudis", Nancy Carroll. Todo esto me lo comunica D. Valentín Vega, al cual le doy las más expresivas gracias.

José Noble Carreras, Gibraltar.—Las estaturas que pide: Adolfo Menjou, 1,74; John Gilbert, 1,75; Ronald Colman, 1,72, y Lon Chaney, 1,71.

La Chica de la Suerte.—Las principales películas interpretadas por Conrad Nagel son: "Vino tinto", con June Collyer; "El poder de una mirada" y "¿Por qué no te casas?", con May Mc. Avoy; "La bella de Baltimore" y "El supremo ardor", con Dolores Costello; "Al filo de media noche", con Myrna Loy; todas estas cintas las ha impresionado para la Warner Bros y para la Metro; "La chica de la suerte", con Norma Shearer; "La llamada del corazón", con Marion Davies; "La dama misteriosa", con Greta Garbo; "La casa del horror", con Lon Chaney; "El cisne", con Lillian Gish, etc., etc. Ha nacido en Alemania, y mide 1,79 de estatura.

Flor de guindo, Cartagena.—Reparto de "Todo un hombre": "Mulligan Talbot", Gary Cooper; "Guillermina Talbot", Lane Chandler; "Carrol Talbot", Leslie Feutún; "Erza Talbot", Paul Fenix; "Ana", Fay Wray. Esto me lo comunica "Triunfe", al cual se lo agradezco en tu nombre.

¡Viva Raymond Libris!—Muchas gracias a sus elogios. La dirección de Ramón Novarro es: Metro Goldwyn Studios, Hollywood (California).

José Lorite, Tetuán.—El importe total, incluido el franqueo de los números que pide, son 2,85 pesetas. Este señor desea cambiar correspondencia con lectoras de SILUETAS; escribir a Intervenciones Militares (Tetuán).

Miguel Valiente, Cartagena.—Toda clase de correspondencia debe dirigirse al Apartado 7038, y a nombre de Raymond Libris lo que corresponda al Buzón Cinematográfico.

A. Q. de Benítez, Batallón de Cazadores de Simancas, Melilla.—Desea cambiar correspondencia con señoritas lectoras de SILUETAS. D. Fernando Cano y D. Ceferino García desean cambiar correspondencia con señoritas. Salitre, núm. 16, bajo izquierda.

Joaquín C.—No necesitamos ninguna regla ni condición para que nuestros lectores tomen parte en nuestro concurso fotogénico; usted, como todo aquel que lo desee, puede mandar una buena fotografía tamaño postal; a ser posible, solamente el busto.

José María Dumas.—"El chico de las pecas" creo que últimamente ha estado en Valencia, pero con seguridad no podría darle su dirección fija.

Confidencias con SILUETAS.—Lorenzo Sola es el nombre del artista por el cual usted se interesa. La dirección de Jack Trevor es; Sophienstr, 15b. Berlín C.54. La dirección a que se refiere está bien, salvo que en vez de Jack debe poner Norman.

Copito de nieve, Sevilla.—Perdone que no la conteste a la velocidad que usted y yo quisiéramos, pero las cartas llevan un riguroso turno, y ese es el motivo por el cual se queja tan injustamente conmigo. Lilian Harwey nació en Inglaterra en el año 1901. "Amor y toque de clarines", "La princesita de Tru-la-lá", "Las mariposas del Maxim's", "La casta Susana", "Paternidad inesperada", "La terrible Lola", "Vacaciones", etc., son sus principales películas. Mándenos su colaboración sobre temas cinematográficos.

Azucarillo: Infiesto.—Mande la fotografía, y si está bien se publicará con el seudónimo que desee.

Julián Mendieta desea cambiar correspondencia con señoritas lectoras de SILUETAS, Conde de Aranda, 10, Madrid. "Un teniente de Infantería", Batallón de Simancas, núm. 8 (Auxiliaría), Melilla. "El Barón Dandy", Batallón Cazadores de África núm. 14 (Caja), Melilla.

Flor de almendro.—Muchas gracias por tu obsequio; me gusta muchísimo. Lloyd Hugues nació el 21 de octubre del año 1892, en Buslee (Arizona). Debutó en el cine en 1917, como extra. Su primer papel importante fué en la "Imposible Susana", obteniendo grandes éxitos en "La cazadora", "La presumida", "Su reputación", "El gavilán de los mares", "El mundo perdido", "Sally, Irene y Mary", "La cenicienta de Hollywood", "Los húsares de la reina", "Uno para todos", etcétera, etc. Tiene 1,78 de estatura, el cabello castaño, los ojos pardos, y está casado con Gloria Hope, de quien tiene un hijo. Olive Borden nació en el año de 1906, en Virginia. Es morena, con el cabello negro, los ojos oscuros, muy brillante, y mide 1,57 metros. Debutó de maniquí en la película "La modista de París". Después hizo "Dedos amarillos", "Tres hombres malos", "Habla el mono", "Estudio secreto", "La hija de Valencia", "Pijamas", "Hojas de parra", etc., etcétera. Creo voy a necesitar lo menos, lo menos ochenta y tres números para poderle contestar a todo lo que me pregunte, ¡que no creas que es poco!

...E. C., Sevilla.—El importe total de los números que desea adquirir es de 2,80 pesetas, y puede mandar dicho importe en sellos de Correos.

Campano.—La dirección de Dorothy Dalton está bien dirigida a la casa Paramount; pero esa artista, que en su tiempo fué muy célebre, ya no trabaja para dicha casa e ignora donde se encuentra actualmente.

Mary-Pepa, Cabra.—¿Que es usted curiosilla? ¡Qué va, mujer...! ¡Pero si las preguntas que me hace no tienen ninguna importancia! ¡Que si soy joven...! ¡Que cómo me llamo...! De eso solamente tengo muchísimas cartas que preguntan lo mismo. "Flor de almendro", me dice esta señorita que no te duermas en mandarla la fotografía que te envío.

SASTRERIA DIEZ-RIVAS Pi y Margall, 11-Madrid-Teléfono 14631

Jaime Ramón.—La dirección de Greta Garbo es Metro-Goldwyn, Hollywood (California). En la actualidad, soltera. No puedo decirle su mejor película, porque entonces me "comerían" todos los hinchas, por no estar de acuerdo conmigo.

José María Usillo, Lodosa.—Recibido el importe de la suscripción.

Hemos recibido fotografías para el concurso fotogénico de: don Honorino Martínez de León, D. Jaime Ramón Barceló, don Luis M. Serrano, D. Aníbal del Olmo Rodríguez, D. Julio Martín, D. F. Velasco Cobos, D. Manuel González, D. Enrique Soria Espinosa, Srta. Consuelo López Selva, Srta. Consolación Pérez, Srta. Ramona Crespo Arroyo, D. Felipe León González, D. Vicente L. Campo, D. Deogracias Rodríguez Belinchón, D. Juan Peiro, D. Jaime Sabat, D. Miguel Cercoz, D. José Silva, D. Antonio Cuenca y D. José María Dumas.

RAYMOND LIBRIS

PERFUMERIA DE URQUIOLA
CALLE MAYOR, 1 - MADRID

La primera Casa en productos de academias e institutos de belleza. Depositaria de la crema reconstituyente «Lida» que conserva el cutis en perfecto estado de juventud.

Éxitos y fracasos

Cine Bilbao: «Gloria»

El asunto de esta película es todo él triste y monótono. El único personaje un poco afortunado, que es el violinista, desaparece en seguida y no le volvemos a encontrar. Pero la tristeza de todo el drama resulta fría y un tanto ñoña. La madre de Gloria se desmaya con una facilidad que para sí quisieran muchas jovencitas en casos de apuro, y esto no está muy justificado. La verdad, no es para tanto.

Los personajes carecen de relieve, tanto la familia del egiptólogo como él mismo. Este buen hombre sufre un ataque cuando nadie se lo esperaba, y, eso sí, a la escena siguiente ya le tenemos escribiendo en la mesa de su despacho, tan campante. ¡Buen médico es el que le asiste, sí, señor! Como le conozco personalmente, le utilizaré si me hace falta, que Dios no lo permita. Y el caso es que, no obstante sus cuidados, el buen egiptólogo, que parecía tan sano y robusto, muere muy pronto. ¡Jesús! ¡No somos nadie!

En mi opinión, para enredar la trama no había necesidad de emplear el procedimiento del cheque falsificado, que es un sistema de robar difícilísimo, y que aparece presentado de un modo infantil.

También es inocente el intento de *chantage* del criado, que, sin pruebas, asusta al bribón del "sablista", el cual, a su vez, resulta en este *plan* un infeliz.

La escena ante el Cristo, a mi ver, no está, ni mucho menos, conseguida; y el paseo de la muchacha por calles y más calles resulta largo, monótono.

Pero lo que me parece más condenable de toda la producción es la escena, o escenas más bien, de la *conquista* nocturna, con la intervención del vigilante que abre la puerta, junto a la que ha ido a colocarse la desdichada protagonista. A esto sí que no hay derecho. Todo ello es de un mal gusto inconcebible, y ha de tenerse en cuenta que la delicadeza es condición precisa en una obra artística. Estas vergüenzas no deben presentarse (salvo en casos de exposición de tesis), y, sobre todo, cuando no hay necesidad de hacerlo. Para pintar el contraste entre la desgracia de uno y la indiferencia de los demás, no era menester recurrir a semejante cosa, y ha debido buscarse algo que fuera menos grosero que la caza del transeúnte, con todos sus detalles. Siento decir esto a quienes, seguramente, están encantados con lo que se les había ocurrido; pero mi pensamiento es tal cual acabo de exponerlo. La dicha escenita no puede pasar.

Hay en la película detalles buenos, aunque no nuevos, como el desdoblamiento, y escenas como las del despacho visto desde lo alto, que, menos oscuras, estarían bien.

Entre los actores merece citarse a Dina Montero, que creo demuestra condiciones de sensibilidad y expresión para llegar a ser artista de cine. Los demás, bien.

La fotografía, desigual y, a ratos, buena.

Cine San Carlos: «Esperanza o la presa del diablo»

Es éste otro ensayo de película nacional a la que se procura dar ambiente andaluz. Para ello, los personajes visten trajes típicos, se ve el paisaje (donde no se advierte el sol de Andalucía) y aparece la clásica navaja; pero no usada por quien, ciego de ira, bajo el impulso de violento arrebató, acomete a su contrario con lo primero que halla a mano, sino manejada *científicamente*, como en desafío, avanzando el agresor paso a paso, lentamente, midiendo el espacio, calculando los movimientos para dar el *viaje* a su inerte víctima. ¡Vamos, señores! ¿No les parece que ya es hora de que vayamos quitando de nuestras películas esto de la navajita? Y en *Esperanza* no sólo es el galán, sino también la mujercita ofendida la que, por no ser menos, acomete con la misma arma al mismo traidor, que ¡hay que ver cómo huye, presa del pánico, ante la hembra, más arrojada que él! ¡Contrastes del ambiente!...

Observo en esta película cosas que no encuentro muy verosímiles, y, para ejemplo, recordaré el episodio del ventorro, donde una mujer joven, sana y fuerte, que no ha bebido ni recibido golpes, queda en unos segundos sumida en un desma-

"MADAME X"

FAJAS DE CAUCHOLINA
PARA ADELGAZAR



ESTABLECIMIENTOS «MADAME X»

BARCELONA — Rambla de Cataluña, 24.

BILBAO — Gran Vía, 35.

MADRID — Travesía del Arenal, 2.

OVIEDO — Melquiades Alvarez, 6.

SAN SEBASTIAN — Garibay, 22.

SANTANDER — Blanca, 7.

SEVILLA — Francos, 21.

VALENCIA — Paz, 3.

VIGO — Victoria, 8.

Remitimos catálogos, contestamos correspondencia y hacemos expediciones a provincias.

yo, fulminante como una embolia, y que le dura una hora, durante la cual el mozo la violenta y hace de ella *cuanto quiere*. ¡Hombre, hombre!..., ¡te diré!... Yo creo que eso de coger un flamenco a una moza y poseerla a la fuerza, y en un sitio habitado, no es facilillo. No estamos en un desierto y entre salvajes, ¡digo yo!

Menos mal que la muchacha no resulta del todo desgraciada, puesto que se casa con su novio, el cual no se entera de nada (!!), y al final, cuando lo sabe, todo se arregla gracias a la intervención del simpático personaje que buen trabajo tiene corriendo siempre tras de unos y otros dándoles noticias.

No comprendo bien (confieso mi torpeza) por qué la escena final se desarrolla junto al pozo aquél, ni a qué ha ido allí el galán, llevando consigo al niño fruto del mal negocio del ventorro. Por cierto que el *chaval* ya es mayor de lo que suponíamos, pues no nos han dicho que hubiera transcurrido tanto tiempo (a pesar de que en toda la cinta sobran rótulos), y debe pesar lo suyo si se considera lo difícil que parece tenerlo en brazos. A menos que esto se deba a que el dicho galán no tiene mucha habilidad para tener niños. Yo me permito aconsejarle que, si ha de hacer alguna otra película donde tenga una escena parecida, ensaye antes, porque aquí... Ahora, en serio.

En la cinta hay algún detalle cinematográfico, como es el de las manos de Manolete y Esperanza en su primera entrevista a la reja. En cambio, lo de los cirios que pasan... Y el caso es que la idea era buena; pero la interpretación, desafortunada, la hace aparecer grotesca, por contraste con la seriedad de lo que representa.

La fotografía de esta película es lo menos aceptable, o yo soy muy difícil de contentar. Salvo alguna que otra escena, en general me recordaba aquellos primeros ensayos cinematográficos que hace años llamaban la atención de los públicos. Y hoy exigimos algo más.

Los actores, algunos, están discretos; pero creo que se les han encomendado papeles para los que no estaban indicados, y este error de principio tal vez es la causa de que no nos convenza su actuación. Veremos en la próxima. D.

ULTIMOS EXITOS MUSICALES En Discos y Rollos
DE LOS «FILMS» SONOROS

Los encontrará Vd. en Casa AEOLIAN

Avenida Conde de Peñalver, 24

MADRID

Comprimido de entrevistas

Mirad bien. Contemplad detenidamente los rostros de las lindas esparcidos por la página, y decidme imparcial y serenamente si tienen algo que envidiar a cualquier «estrella» de Hollywood. Ni Dorothy Sebastián, ni Anita Page, ni Clara Bow, ni otras del mismo corte son más lindas que éstas. Porque ya es tiempo, lector, de que te diga que las retratadas son, ni más ni menos, en nuestra cinematografía, algo similar a las nombradas anteriormente en Yanquilandia. Pero con mucha menos suerte que aquéllas, pues carecen, no de condiciones artísticas ni de fotogenia, sino de la publicidad estrepitosa, de concursos, de... de cualquier cosa en la que se pueda sobresalir, de un am-



Josefina Santaluce



Encarnación Mireya

—¡Oh, no! Pura afición; si tuviéramos que vivir del cine estábamos aviadas. Solemos cobrar de 10 a 20 pesetas por sesión, pero casi siempre ésta supone estropear todo un día y sin ninguna posibilidad de distinguirse y que nos sirva de acicate...; pero somos constantes.

Una rubia magnífica interrumpe para decirnos que a ella la gustaría trabajar con Perojo, a pesar que éste no dirija, y que no deje de ponerlo por si lo lee el interesado y se conmueve.

Prometido.

Interrogadas sobre sus preferencias de interpretación, todas se declaran por la comedia frívola al estilo de las de Joan Crawford, Laura La Plante, Clarita la Pelirroja.

La misma rubia de antes vuelve a terciar para decirnos persuasivamente:

—A mí me gustan mucho esas comedias americanas sin trascendencias; pero preferiría ser una actriz múltiple y notable como la Gloria Swanson.

—¿...?

—Diga usted que no; que aquí no llegaremos nunca. Como no tenga una alguna recomendación, por méritos, es imposible. La «estrella», en ocasiones, es más fea, tiene menos tipo y entiende menos de moverse ante la cámara que nosotras, y al decir esto aludo a todas las que trabajan de simple comparsa.

—¿...?

—Encantadas. Por mí misma digo que me gustaría trabajar en la M. G. M. o en alguna casa americana, que todo eso que dicen nuestras «estrellas» de ofrecimientos de la U. F. A. o de la Paramount, diga usted, así, en madriño... ¡que nones!

Declaración tan rotunda, arma tal barullo, que lo mejor es callar y escuchar. Todas quieren irse, se barajan nombres de firmas productoras, de posibles facilidades, de agradables quimeras.

Solapadamente y sin avisar, hemos preguntado el porqué de ese afán por llegar, y ante estas palabras cesa bruscamente la conversación y se quedan un poco desconcertadas; me miran fijo, se examinan mutuamente y ninguna contesta. Por fin, la rubia, más decidida—¡jojo con las rubias!—, nos dice, casi sin mirarnos:

—Yo soy aficionadísima al cine y entiendo bastante, pues a fuerza de

haciendo más de lo que pueden, sacan partido hasta de las piedras. No importa que hoy día existan directores que seleccionen a su gusto y no se dejen imponer. Pero seleccionan entre lo antiguo—tengase en cuenta que no trato de analizar la labor de los artistas, sino su advenimiento a la pantalla—y lo antiguo tiene su origen en algún lejano capitalista o bien—y en este caso se trata de ellas—en cualquier teatro o escenario de variedades, cuando no de un cabaret, sin importar la disparidad de los géneros, ni los años de la «intelecta» o algo análogo.

Por eso en vez de entrevistar a cualquiera de nuestras «estrellas» que se halla en el cine como de prestado y por casualidad, y que antes de posar no tenían ni nociones de las más rudimentarias respecto al cinema, hemos preferido que estas lindas «wampas» nuestras que, siguiendo sus aficiones, van penosamente camino del séptimo arte, nos hagan saber con qué bagaje de oportunidades pretenden llegar, aparte del que las da su belleza física.

Trabajosamente hemos podido reunir a todas. Parece imposible, ¿eh?

Pues heas aquí en buena concordia y, lo que es mejor, puestas de acuerdo para que hable...

¡¡¡UNAAA! en nombre de todas.

—¿...?

—Sí, todas hemos trabajado en diversas cintas nacionales.

—¿...?

—Con varios. Con Florián Rey, con Delgado, con Busch.

—¿...?

—Indiscutiblemente preferimos trabajar a las órdenes de Delgado. Es el más comprensivo para nosotras

—¿...?



Anita M. Sanjuán

superar a todas y por el ansia y el placer de saberme admirada por los hombres y envidiada por las mujeres. ¡Caramba con la morenita! Es todo un poema lo que nos dice. Y eso que es la primera vez que abre la boca. Como esta morena ya saboreó el aplauso del público, la preguntamos cuantos contratos la han llovido desde su triunfo en el Gran Metropolitano, y nos quedamos atónitos cuando nos dice muy seria y con un deje irónico que ninguno.

—¿...?

—Le digo la verdad. No lo dude; para teatros sí tengo ofrecimientos; pero para el cine, ni uno.

—¿...?

—Nosotras sabemos cantar, es más, creemos que cantamos bien y pronunciamos... pero este cine sonoro reserva tantas sorpresas. Por lo demás, mis compañeras, todas saben bailar, y yo misma bailo bastante bien, según dicen; en cuanto a los deportes, no tiene ni que preguntar. Estamos tan influenciadas de cine que, siguiendo sus pasos, practicamos todos sus ritos. Montar a caballo, nadar, saltar, etc., todo es indispensable para ser artista y todo lo reunimos.

(Continúa en la página 13.)

andar entre él se aprende, y mi mayor deseo sería llegar a tener la popularidad de Greta Garbo, pongo por caso; pero sinceramente le digo que lo que más me sugiere son los autos de Dolores del Río, los armijos de Billie Dove y las joyas de... todas.

Ante esta declaración tan sincera y... tan artística todas callan y asienten. Solamente una morena, con los ojos pasados por agua, como Currita Albornoz, no está conforme:

—Yo quisiera ser célebre por serlo. Por amor a mi arte. Por



Polla Bedrós

La poca fe de Carmen Viance

Lléname de inquietud el lindo rostro moreno de Carmen cuando la interrogo. Contráese brevemente su gesto risueño en un mohín de desconfianza. ¿Desconfianza? ¿De qué o por qué? Aquella ingenua, candorosa y apasionada "Carmiña" de *La Casa de la Troya*, la célebre obra de Pérez Lugín que Benito Perojo adaptó a la pantalla, está muy descontenta del arte.

—El arte—comenta—es un señuelo que deslumbra a los principiantes como me deslumbró a mí. Pero ahora, después de seis años de lucha y de sacrificios, me río yo del arte y de la afición. Tengo casi perdida la fe en el arte. Ya ve usted: si quiero poner el cocido en mi casa, tengo que trabajar en la Presidencia del Consejo desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde.

—¿Le gustaría a usted colaborar en la Unión de Artistas Españoles?

—No conozco tal Unión.

—No existe; pero pronto va a intentarse, según informes fidedignos.

—Cuando esté hecha, sí, desde luego; pero dudo mucho que eso pueda ser una realidad. En mis primeros tiempos se decía también que se iba a formar una Asociación de artistas cinematográficos, y ya ve usted cómo nada se ha llevado a cabo, ni creo se llevará ahora tampoco. A mí me cuesta pena abandonar mi patria; mas, como las cosas siguen hoy igual que ayer, y yo he recibido varias proposiciones de Casas extranjeras, es muy probable que, si antes no se normaliza la situación, me marche. Así no se puede vivir.

—¿A qué obedecen las dificultades con que se desenvuelve el cine español?

—A muchas cosas; pero, principalmente, a la falta de capital. Con dinero todo se arreglaría. Como el cine en nuestra nación no es porvenir, nadie lo toma en serio. Hay pocos artistas buenos, y directores, menos todavía. Sin embargo, Florián Delgado, por ejemplo, con elementos y dinero, sería tan buen director como otro cualquiera del Extranjero.

—¿Qué elementos faltan en España para hacer películas?

—Según: para hacer pocas películas al año, un estudio bien montado. Para hacer muchas, más estudios y más personal.

—¿Falta personal?

—Para hacer varios films a un tiempo, sí; se necesita más gente, tanto en actores como en directores, sobre todo estos últimos, pues todos sabemos que el director actual tiene que hacer muchas cosas de más importancia que dirigir, y así, para impresionar una película se tarda un lapso de tiempo que de otra

forma quedaría reducido a menos de la mitad. Un director, por regla general, hace aquí en España el guión, busca al capitalista, interviene en la administración, hace la adaptación de la novela que ha de interpretarse, o, si no es adaptada, estudia y crea él mismo el argumento que nosotros hemos de representar.

—¿Qué película haría usted con más simpatía?

Llaman en este momento al teléfono y Carmen tiene que dejarme unos instantes. Vuelve sonriente y me dice:

—Es un señor, francés, que me llama desde el hotel. Quiere llevarme a París para filmar unas películas.

—¿Y usted se irá?

—Probablemente, no—responde me-

lancólicamente arrebuñándose en la amplia toquilla azul que sostienen sus hombros desnudos.

—Le pregunté antes qué película haría usted con más gusto.

—¡Ah, sí! Se me olvidaba.

—¿Cuál?

—La novela de don Armando Palacio Valdés *Santa Rogelia*.

—De las que ha hecho, ¿cuál le satisface más?

—*La Casa de la Troya*. En ella me supero, dando vida a "Carmiña".

—¿De quién está usted enamorada cinematográficamente?

—De Jhon Barrymore y de Charles Farrel.

—Usted tendrá un criterio formado en torno al cine sonoro, ¿verdad?

—Sí. No creo en él. A mí sólo me convence el cine mudo. Sólo creo en el cine mudo y sólo trabajaré para cine mudo...

A. JOSÉ ULLAN RODRIGUEZ



La artista española Carmen Viance

Nuestro concurso fotogénico



Juan Landery, edad veintidós años, estatura 1,72, peso 61 kilos, cabello negro



Julia de la Fuente, edad veinte años, estatura 1,50, peso 42 kilos, cabello negro



Tomás Verdú Mendoza, edad veinticinco años, estatura 1,64, peso 60 kilos, cabello negro



Ramón Rivera, edad veintidós años, estatura 1,70, peso 58 kilos, cabello castaño



Pilar Carrilero, edad diez y nueve años, estatura 1,60, peso 56 kilos, cabello castaño



Nicolás Soto, edad diez y seis años, estatura 1,63, peso 63 kilos, cabello negro

Una nueva "estrella" española

Teresita Godoy, reina de la belleza de Andalucía y Extremadura

Enterado de que Teresita Godoy ha llegado a Madrid, acudo presuroso a hacerla unas preguntas.

Al dirigirme a su domicilio, se va apoderando de mí el temor a ser mal recibido, pues viene a Madrid huyendo de los periodistas, que la acosan.

Una vez ante la puerta, vemos aparecer una señora, la que nos recibe muy cariñosa; pero al anunciarla nuestro propósito de hacer una entrevista a Teresita, se queda pensativa, sin saber que decir.

—¿Quién es, mamá?—pregunta una voz femenina, desde dentro.

—Unos periodistas, que preguntan por ti.

—Venimos a hacer unas preguntas para SILUETAS.

—Pues pasen ustedes.

Avanzamos un poco y aparece ante nosotros Teresita Godoy que, toda risueña, nos invita a sentarnos, dirigiéndonos frases de admiración para SILUETAS, que nosotros agradecemos.

Teresita Godoy es hermosa por demás. Su rostro seductor, de ojos negros y húmedos, propios de bayadera oriental, sus labios rojos y sonrientes, que la dan aspecto infantil, aunque las pronunciadas líneas de su cuerpo lo desmienten, delatan que estamos ante una gran belleza de las muchas que encierra Andalucía.

Nos hacemos la ilusión de estar con una de esas «estrellas» que nos presentan los yanquis en sus películas. No tiene más diferencia que la de ser española, y, como tal, de una belleza mucho más atractiva y graciosa.

Teresita se dispone a contestar a todas las preguntas con una simpatía envidiable.

—¿En qué concurso fué elegida reina?

—En el organizado por *El Liberal* de Sevilla, el 11 de junio de 1929.

—¿...?

—Eramos 179 concursantes, y yo hacía el número 175.

—¿...?

—Fueron publicadas las fotografías en el periódico para que votase el público, y después de comprobar, ante notario, los votos, se reunió un

jurado para deliberar cuál debía ser la reina entre las que más votos habíamos obtenido.

—¿...?

—Estoy contentísima de los muchos agasajos que he recibido en Sevilla, Málaga y Melilla. Recibí felicitaciones de grandes personalidades españolas y extranjeras. Al visitar como reina la Exposición Iberoamericana, fuí obsequiada en todos los pabellones por que pasé. En fin, que los primeros días de mi corto reinado

han sido para mí deliciosos, y que ahora recuerdo como un sueño lejano de encantos.

—¿...?

—El pintor Ramón Palmarola Romeu ha ofrecido hacerme un retrato al óleo y Antonio Castillo, escultor, de Sevilla, un busto.

—¿...?

—A Madrid vine de incógnito; algunos periodistas intentaron descubrir mi estancia aquí y me opuse rotundamente.

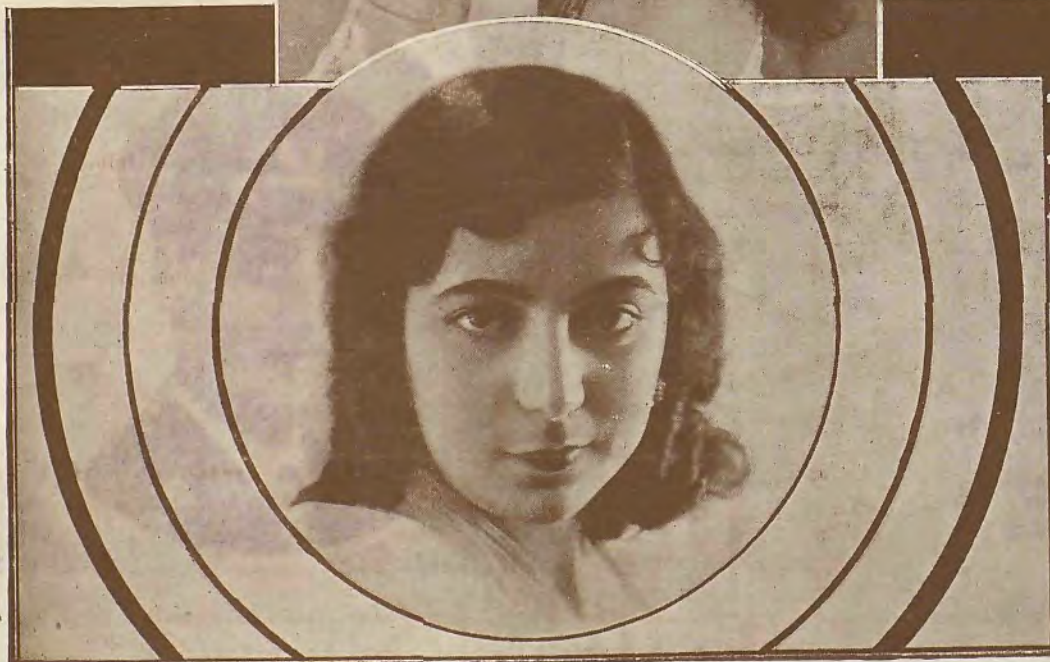
—¿Cuál es su espectáculo favorito?

—El cine.

—¿La gustaría trabajar en él?

T
e
r
e
s
i
t
a

G
o
d
o
y



R. S. HOWARD NEW-YORK

Si desea poseer un autópiano que le brinde felicidad y satisfacción musical durante largos años, le es cosa fácil: Adquiera el de la renombrada marca R. S. HOWARD y podrá enorgullecerse de tener un instrumento maravilloso.

CASA HAZEN Fuencarral, 55

—Es toda mi ilusión y la causa de que me encuentre aquí estos días.

—¿...?

—En Barcelona realicé algunos ensayos y quedaron muy contentos, prometiéndome un contrato para la próxima película, pero yo, no muy conforme con esto, vine a Madrid, donde León Artola me hizo varias pruebas, quedando contentísimo y prometiéndome también papel para la película que tiene en proyecto.

—¿Cuál es el título de la primera película en que ha de tomar parte?

—*Bajo la mirada de Dios.*

—¿Qué artistas actuarán con usted?

—Marina Villalta, María Luz Callejo y Ana Tur.

—¿De ellos?

—No sabemos todavía los que serán.

—¿Puede adelantarnos algo del argumento?

—Me ha prohibido el Sr. Artola decirlo.

—¿Qué opina del cine sonoro?

—Que le falta mucho para perfeccionarse.

—Las corridas de toros, ¿no la gustan?

—No me entusiasmaron nunca; era demasiada emoción para mí. Pero desde que asistí a la corrida que se dió en mi honor en Sevilla, siento gran simpatía por esta fiesta.

Para fumar bien habanos EDEN

—¿Qué toreros la son más simpáticos?

—Marcial Lalanda y Nicanor Villalta, porque, además de buenos toreros, me gustan mucho como artistas de cine.

Teresita mira el reloj y se levanta rápida, mientras nos dice:

—Perdonen, pero tengo que ensayar...

—¿Ensayar?—preguntamos, extrañados.

—Sí, es que voy a tomar parte en una función de aficionados.

—¿Tiene también afición al teatro?

—Mi afición es toda por el cine.

—¿...?

—El trabajar en esta función es la mucha simpatía que siento hacia las modistas madrileñas, pues el festival es en honor de ellas.

—¿Entonces no piensa seguir actuando?

—No...

—Diga usted que sí. Teresita no se separará de mi cuadro artístico; es la muchacha más bonita y a la que yo tengo más aprecio de cuantas conmigo han trabajado—. Esto lo dice el director del Cuadro, que acaba de llegar en este momento a buscarla.

—En ese caso, no podrá actuar en el cine.

—Podrá hacer las dos cosas. Pero de no poder ser así, actuará conmigo las temporadas que tenga libres.

Teresita Godoy ríe, pero no niega ni afirma lo que acaba de decir su actual director artístico.

CHINCHES NO QUEDA UNA "RAYO" CON INSECTICIDA Bote 1,25, 2,50 y 5,00 pesetas

Aquí doy por terminada la charla con esta preciosidad de muchacha, que muy pronto, y si la suerte la acompaña, pues cualidades ya tiene, será una gran «estrella» del séptimo arte.

Cuando bajo las escaleras, todavía suena en mis oídos el precioso timbre de su voz, y cuando me dispongo a reproducir sus palabras en las cuartillas, voy recordando su femenino cuerpo ondulante, la negrura de sus cabellos, el centelleo de sus moras pupilas y la nieve de sus lindos brazos.

¡Oh, admirable Andalucía! Si todas las bellezas que das al mundo son como ésta, ¡qué bien ganada tienes tu fama!

JOSE ATIENZA

Guía de cines y teatros

Cines

PALACIO DE LA MUSICA.—*La bodega*, por Conchita Piquer y Valentín Parera.

CINE DEL CALLAO.—*Un plato a la americana*, por Charles Farrell y Janet Gaynor.

REAL CINEMA.—*El pueblo del pecado*, película rusa.

SAN MIGUEL.—*Los pecados de los padres*, por Emil Jannings.

PALACIO DE LA PRENSA.—*Flor del hampa*, por Dolores Costello.

CINE BILBAO.—*Marqués en comandita*, por Adolfo Menjou.

CINE MADRID.—*La senda del 98*, por Dolores del Río.

MONUMENTAL CINEMA.—*Trafalgar*, por Corinne Griffith.

Teatros

ALKAZAR.—(Compañía Bonafé.) *La educación de los padres.*

ZARZUELA.—*El Romeral.*

ESPAÑOL.—*Los tres mosqueteros.*

PRINCESA.—*La serpiente.*

COMEDIA.—*La tela.*

CALDERON.—*La rosa del azafrán.*

REINA VICTORIA.—*El monje blanco.*

COMICO.—*Los "pocholos".*

INFANTA BEATRIZ.—*Mariguilla Terremoto.*

INFANTA ISABEL.—*La condesa está triste.*

VENTA DE POSTALES Y FOTOTIPOS

A los aficionados de la cinematografía y a los coleccionistas de retratos de artistas ofrecemos la venta de las postales que se editan para SILUETAS, tanto en colecciones como sueltas, siendo su precio de 20 céntimos cada una y 3 pesetas la colección de 20 postales.

Los magníficos fototipos que publica esta revista en sus números extraordinarios, se venden igualmente al público, al precio de 40 céntimos.

Los pedidos pueden hacerse a IMPRENTA PALOMEQUE, Ronda de Atocha, 23, Madrid.

Comprimido de entrevistas

(Conclusión de las páginas 8 - 9)

—¿...? ¿...? ¿...?

Después de breve deliberación ante estas últimas preguntas, me dicen que:

—Casi estamos por decirle a usted que ninguno, pero parece ser que sobresale un poco en nuestra afición, José Nieto, y de ellas, Conchita Piquer y María Luz Callejo. De directores, a nuestro juicio, el mejor es Benito Perojo.

Todavía intentamos preguntar preferencias extranjeras; pero las lenguas tanto tiempo quietas se sueltan, y como si nacieran a un nuevo idioma babélico, pronuncian palabras incomprensibles: Murnau, Rogers, Vélez...

Esto es, lector, lo que nos dicen y lo que sueñan esas cabezas tan hermosas que examinas. Todas tienen la prestancia suficiente para ser artistas y por falta de ganas no quedará. ¿Pero llegarán, lector? ¿Tú crees que llegarán?

Permíteme un consejo: Si alguna vez tienes dinero—porque te hago el honor de creer que no tienes—y te metes a capitalista de ilms, acuérdate de ellas por si no han llegado aún, y sé tú el primer descubridor de «estrellas» en España. Ellas te lo agradecerán... y yo habré representado a esa Prensa estrepitosa de que hablábamos antes...

JOSE GARCIA

23-II-930.

Constantino Rodríguez, 7
esquina a Marqués de Leganés
HABITACION INDIVIDUAL, 3 PTAS.

Hotel DARDE

Adyacente Avenida E. Dato (Gran Vía), en el sitio más céntrico de la Capital

Magníficas habitaciones, todas dotadas de agua corriente, caliente y fría. Calefacción central, luz y timbres eléctricos, lujosos cuartos de baño, ascensor eléctrico - Tel. 13830

Argumento de "Hallelujah" (Aletuya)

Película sonora
de la
Metro Goldwyn Mayer
dirigida por King Vidor

INTÉRPRETES;
Daniel L. Haynes. - Victoria Spivey.
Nina Mae McKinney. - William
Fontaine. - Harry Gray,
etcétera, etc.

Parson Johnson y Mammy Johnson son dos viejos sin más fortuna que un pequeño plantío de algodón y un regimiento de hijos, todos negritos, como sus padres.

Es la época de la cosecha; todos trabajan con afán en el campo, menos Zeke (Daniel L. Haynes), el mayor, *el bueno para nada*, que todo lo hace en son de juego. Al caer la tarde, con sus grandes cestos sobre el hombro, todos regresan cantando dulcemente y entran al hogar, muy humilde, pero amplio y tranquilo. Después de la cena, los chiquillos se arrodillan alrededor de la madre y elevan, reverentes, su plegaria a Dios. *Padre nuestro... que estás en los cielos...*

Días después, terminado el trabajo del molino, Zeke y Spunt, el hermano que le sigue, van a vender el algodón a la ciudad, donde consiguen un buen precio. De regreso, encuentran un grupo de gente alegre, entre la que se encuentra una mujer que, con sus

bailes picarescos, fascina a Zeke y le hace caer en sus redes, alucinada por su dinero. Dicen que tras una mujer *maleta* hay un hombre igual, y Checkie, que así se llama ésta, es el anzuelo de que otro se vale para atraer a un muchacho bueno e inocente. Invitado a jugar, le roban descaradamente, y Zeke, viéndose burlado, quiere vengarse y dispara, airado, su pistola, que va a herir a su hermano, que acaba de llegar a buscarle. Cuando la



Victoria Spivey, intérprete de esta interesante película.

confusión ha pasado, Zeke ve al muchacho herido, pide auxilio, desesperado; pero todo inútil, nadie le escucha.

Y aquella noche, en el tranquilo hogar, donde todos han ido a la cama pidiendo, como de costumbre, *La bendición, mamá... la bendición, papá...* faltan dos, los mayores, y sus camas quedan vacías por primera vez. La madre pasa la noche en vela, y al rayar el alba llora inconsolable, pensando que a sus hijos les ha pasado algo. Zeke llega, y, humillado, cae de rodillas, dando la noticia de la muerte de su hermano que, como un fardo cualquiera, yace sobre el mismo carro que el día anterior les llevara cantando, alegres y felices. Zeke considerándose culpable, queda postrado y sumiso; pero su padre le perdona y levanta su espíritu, y a la caída de la tarde, allá en el cielo, entre nubes, cual jirones de tul, ven la figura del herma-

no, que sube, sube hacia allá, a donde otros seres sacrificados inocentemente le

están esperando, y a donde Dios le tiene un lugar mejor que en la tierra. Zeke ve en manifiesto el poder de Dios, y lleno de fe se convierte. Y haciéndose predicador va por las calles gritando las maravillas del Señor. El gentío le escucha, todos le siguen y él empieza a convertir a muchos pecadores, Chiekie y su amante le miran y se mofan del *merolico*; pero él sigue, firme y sereno, y allá en el campo, sin más templo que la in-

mensidad de la Naturaleza, empieza sus sermones:

Venid, venid a mí, pecadores arrepentidos. ¡Aun es tiempo, todos serán perdonados!...

Todos lloran, todos se conmueven, menos la mujer aquella, de corazón de piedra. Uno a uno de entre esa multitud se acerca al predicador y la mujer va quedando sola, sola; quiere taparse los oídos para no oír más a aquel hombre; pero cuando su espíritu rebelde quiere alejarse de allí, la voz del predicador

vuelve a decir: ¡Venid a mí, aun es tiempo,... aun es tiempo! y, al fin, conmovida, llorando, corre y pide ser bautizada como todos en las aguas del perdón, y queda convertida. Pasa el tiempo, y la misma mujer vuelve otra vez al gran templo. Todos rezan, todos cantan piadosos el ¡Aleluya!... ¡Aleluya!... La mujer se confunde entre la multitud; vuelve a ella el espíritu del mal y sus ojos perversos buscan afanosos la mirada de Zeke. Algo como una fuerza hipnótica vence a éste y le hace perder la cabeza, pasando entre el gentío inmenso para seguirla, y el predicador vuelve a caer en sus redes olvidándolo todo.

Lejos de aquel lugar van a formar su nido. Pasa el tiempo, y aque-

Una
escena
de «Aleluya»,



de la «Metro».

lla mujer, que no es más que un *ave maligna*, se cansa de él y un día, cuando el buen pastor llega, engañosa, con toda la falsedad que usan las mujeres sin alma, le acaricia, le arrulla y le duerme en su seno, como a un niño, y cuando le cree dormido, se escapa con el antiguo amante; pero Zeke, que no está dormido, se da cuenta y corre a perseguirla; en la huida, el carro en que van los fugitivos queda sin ruedas y la mujer queda tirada en mitad del camino. Cuando Zeke se acerca a ella, apenas puede escuchar como, arrepentida, le pide aleje de allí al diablo y la detienda.

* * *

Zeke persigue a su rival y le mata entre las malezas; pero esto le cuesta unos años de presidio, y cuando sale de allí regresa a su hogar, de donde nunca debió haber salido, y tocando dulcemente el banjo, anuncia su llegada. Los padres le reciben llenos de alborozo y más tarde se casa con una mujer buena y pura, que hace tiempo le esperaba.

L. GALAVIZ



Daniel L. Haynes, protagonista de «Hallelujah», y el que se ha revelado como un gran actor cinematográfico de la raza negra.



Rasgos de la pantalla

Los tenorios de la pantalla están ungidos por la aureola de una clásica leyenda amorosa. Adolfo Menjou ha sido uno de estos empedernidos amadores a quien consagró la fama como un conspicuo "castigador". Pero a la larga estos tenorios se descubren por las heridas del desengaño. La tristeza, el cansancio y ese gesto amargo que hoy se estereotipa en el semblante de Adolfo Menjou, denotan que ya hicieron mella en su ánimo los desengaños de esa vida amorosa de conquistador afortunado. No se seca el corazón, pero tampoco florecen aquellas antiguas ilusiones que ponían el atrevimiento en los labios sedientos...